

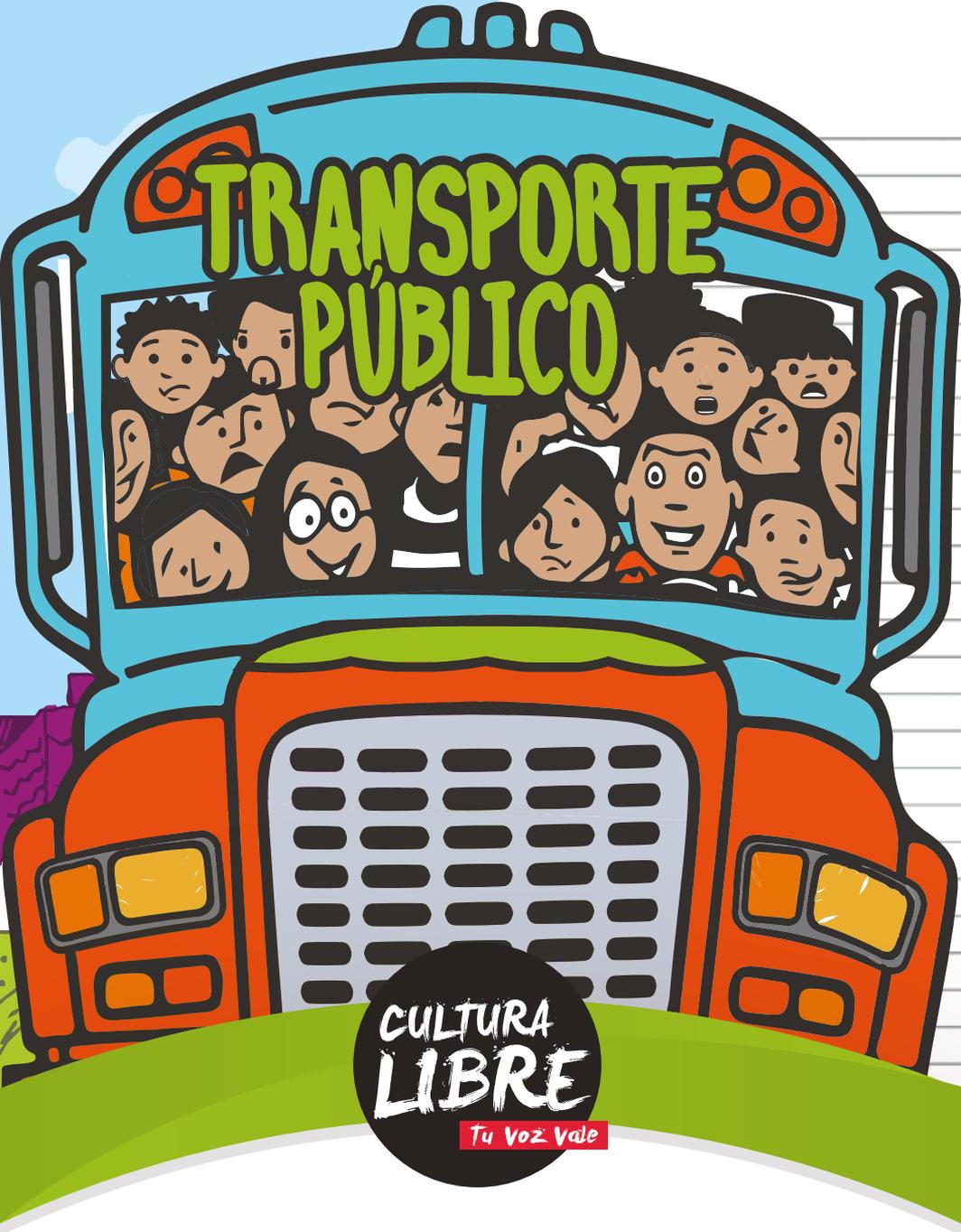
CULTURA
LIBRE

Tu Voz Vale



TRANSPORTE
PÚBLICO





Compartan su opinión
en las redes sociales
usando el hashtag

#CULTURALIBRE

 /RevistaCulturalLibre

 www.culturalibre.blog

 info@movpuente.org

Editorial

Este mes inician las clases, y muchos de nosotros tomaremos alguna ruta del transporte público para dirigirnos a nuestros centros de estudio o trabajo.

En el transporte público ocurren una serie de hechos que nos marcan el día o incluso la vida. Pueden ser experiencias positivas como no llevar tu TUC y que alguien con valores te ofrezca pagar tu pasaje y así el busero no te baja de la ruta, tal vez sos de los que ama andar en bus para ir viendo el paisaje por la ventana.

Quizás hayas tenido experiencias negativas como un robo en el que no te diste cuenta cuando te sacaron el celular del bolso, o quizás fue con un arma en la frente o en tu abdomen lo que te obligó a entregar tus pertenencias a un desconocido.

Pero hay otras vivencias en el transporte público que llegan a ser igual de negativas, como el acoso que han sufrido muchas chavalas y mujeres en las rutas.

En esta edición se encuentran varias opiniones, varias experiencias de jóvenes nicaragüenses. Recordá que vos también podés escribir tu artículo, poema o frase sobre el tema del próximo mes y enviarla al correo info@movpuente.org porque ¡Tu voz vale! #CulturalLibre



Este espacio es tuyo

Hacete parte del equipo
enviando aportes a:
info@movpuente.org

Artículos de opinión
Poemas
Ilustraciones/caricaturas
Fotografías
Ensayos cortos

O cualquier
otra forma
de expresión
que muestre
tu postura
frente a la
coyuntura
nacional.



★ TU VOZ VALE ★

¿Qué hay?

06 DE FEBRERO

Aniversario
del fallecimiento
de Rubén Darío

11 DE FEBRERO

Día Internacional
de la Mujer y la Niña
en la Ciencia

13 DE FEBRERO

Día Mundial
de la Radio

21 DE FEBRERO

Aniversario del
asesinato de
Augusto C. Sandino

20 DE FEBRERO

Día Mundial de la
Justicia Social



Retos de la juventud

Por: Laura Caballero Sarria

Cada año los retos de la juventud aumentan. Todos los días nos enfrentamos a la mayor realidad que vivimos: un mundo consumista y globalizado, sostenido por sociedades cada vez más centradas en las redes sociales y poco enfocadas en la realidad que los acecha.

Los jóvenes cargan en sus espaldas retos que pueden definir el futuro de otras generaciones. Personalmente, creo que hay 3 panoramas a los que los jóvenes se enfrentan justo ahora.

1. Panorama ambiental: ya no es un tema desconocido para nadie que nuestro planeta vive su peor momento. Los jóvenes deben enfrentarse a esta realidad, creando soluciones ecológicas y promoviendo el reciclaje para evitar el daño al medio ambiente.

2. Panorama político: en este aspecto, la voz de los jóvenes va tomando cada vez más fuerza y así debe continuar. En América, el tema político siempre ha sido complicado y hoy los jóvenes lo viven, arriesgando su vida por el amor a la libertad y a su patria.

3. Panorama social: Se cree que hace muchos años las mujeres alcanzaron la igualdad de género, sin embargo no es así. Cada día crecen las denuncias de abuso y a su vez las tasas de femicidios. Los jóvenes de hoy, tanto hombres como mujeres, enfrentamos el reto de no callar, de decir la verdad y sobre todo de creer, para que la vida y la integridad de muchas mujeres pueda seguir su curso.

Quizá creemos que a nuestra edad no podemos hacer nada, que siendo jóvenes nadie va a escucharnos y que no tenemos la oportunidad de cambiar el mundo, pero una pequeña acción puede generar cambio. En este nuevo año tenemos el chance de dejar de lado el sedentarismo, ser agentes de cambio y mejorar la realidad que vivimos con pequeñas actitudes y acciones que inspiren grandes transformaciones a los que nos rodean.

Transporte público: caos y tragicomedia

Tengo 5 años de viajar en los microbuses de Masaya a Managua y viceversa por motivos laborales. A esto agrego el viaje en las rutas para trasladarme dentro de Managua.

Por: Indira Mayorga

La experiencia de viajar en los microbuses es cansada, debo trasladarme hacia las terminales respectivas para lograr ir "medio cómoda" y encontrar asiento. Se supone que son "microbuses expresos" pero nada más alejado de la realidad van de estación o kilómetro a kilómetro deteniéndose para subir pasajeros o por lo que sea. Además, generalmente el conductor va con el celular en la mano sea chateando o avisándoles a sus colegas si están o no los del MTI, utilizan sobrenombres de los funcionarios del MTI para dar el aviso.

Hasta aquí solo es una parte de ese recorrido. Por "medio cómoda" que vaya porque logré asiento, es un transporte que siempre va sobrecargado de pasajeros y termino "chineando" a otros pasajeros o voy con una mochila sobre mi cabeza. ¡Terrible! Y los cobradores que gritan durante casi todo el viaje y se molestan cuando les pido el vuelto. Es una tragedia cotidiana, entre el caos y el cansancio.

En las rutas internas, ya en Managua.

Para trasladarme dentro de Managua tuve que invertir en una tarjeta TUC, gasté mis cincuenta pesos más el ingreso de saldo cada vez que se me acaba. Y si me olvida o algo por el estilo busco a los "5 y le marco", pero las casetas llenas de vendedoras y usuarios, ah! y esa parada de la UCA casi que me pongo en media calle, bajo el inclemente sol durante el día y correr como en maratón para tomar la ruta que me traslada.

Ah! Y si me toca una ruta "malmatada", de esas con sillas quebradas, deterioradas por el sarro. Pues ahí quedará parte de mi ropa. Hay que lidiar con la poca cortesía de la gente que pueden ir bien sentadas, pueden llevar al lado a mujeres embarazadas, ancianas, ancianos o personas con discapacidad, en los buses es el lugar donde esa "solidaridad y cortesía" es casi nula.

Ya ni hablar de la "tocadera", esos "roces" que te amargan el día, del "acoso" que un día tuve el valor de denunciar y más bien una pasajera me dijo que "yo" era una vulgar por mencionar la palabra pene y acosador.

Viajar en transporte público debería de ser catalogado como un deporte EXTREMO.



¿SABÍAS QUE?



Existen 45 rutas de transporte colectivo entre Managua, Ciudad Sandino y Esquipulas.



Desde mi ventana

Por: Mario Guevara S.

El calor de las 8:00 de la mañana me dice a gritos que me prepare para un día sumamente caliente en Managua. La parada del transporte urbano colectivo luce más o menos llena, la hora pico casi llega a su fin. Los autobuses en esa franja de tiempo van con menos pasajeros y aun cuando no logro un asiento, voy cómodo. Siempre he pensado que es fácil ver las vicisitudes que se viven a lo interno de un bus, por eso hoy decidí ver a través de la ventana, pero cuando digo ver no es con la mirada perdida en el horizonte, tratando de huir de la realidad, sino viendo hacia una especie de pantalla viva y editando en mi mente una especie de documental, haciendo un collage de fotografías dispersas del estado de una ciudad que se luce bajo el filtro anaranjado del sol de un invierno sumamente seco, sin nubes que apoyen aquella etiqueta meteorológica.

En este documental el ritmo de las imágenes lo da la velocidad del autobús y los cortes y enfoques son responsabilidad de mis ojos. Un pestañeo sirve de transición entre escena y escena en esta peliculita que inicia mostrando una ciudad que ya despertó. ¿La música? Al gusto del conductor del bus.

En la parada de la colonia Rafaela Herrera, hombres y mujeres, jóvenes y no tan jóvenes, van al trabajo cargando bolsos térmicos con emblemas de diferentes empresas. "Cargan su morralito", su almuerzo, la comida. Me imagino un gallopinto con queso, maduro frito. Ya me dio hambre. A medida que avanza el bus me muestra la entrada de un bar ubicado en la entrada a la colonia Miguel Gutiérrez, al que a golpe de agua y escoba le quitan la mugre de la noche anterior. Sillas plásticas también son "bautizadas" con el chorro para quedar preparadas para recibir a los hijos del dios Baco. Más allá una vendedora de frutas acomoda entre ocho y diez jocotes verdes en bolsitas de plástico, que va ubicando en filas sobre una mesa. Muy cerca de aquel "ejército verde", una botella de vinagre y un recipiente con sal se muestran como los mejores aliados. Una muralla amarilla hecha por más de una docena de bananos le da otro color a la escena y un exhibidor de periódicos me regresa a la gris realidad con noticias de guerra, hambre y muerte.

Unos tomates rojos rodando sobre el asfalto negro me indican que hace unos momentos pasó una camioneta cargada de frutas, aquellas que van de casa en casa con un megáfono, y que no se percató del hueco sobre el asfalto, mucho menos de la mercancía que salió volando. Más de una persona se jugó la vida para recoger los frutos de aquel "afortunado" incidente que seguramente le puso sabor a una ensaladita en horas de mediodía.

Justo en los semáforos del kilómetro 6, antes de llegar al antiguo Dancing, hay otra vendedora que combina en su mesa las frutas, las golosinas y los refrescos embotellados, pero en el centro de su mercancía sobresale una imagen del Divino Niño, aquel que luce traje rosado y con los brazos abiertos. La sonrisa en el rostro moreno de aquella mujer no encaja con la discapacidad que, me imagino yo, hace más difíciles sus días. Ella camina inclinada hacia atrás sin poder enderezar su columna. Sus pasos son lentos pero su actitud es entusiasta. Verla a ella es simplemente una carga de energía positiva que invita a cualquier mortal a dar lo mejor en la vida laboral y familiar.

En la parada del Hospital Carlos Marx las escenas de mujeres cargando niños enfermos es típica. Los vendedores de agua helada miran hacia las ventanas de los autobuses levantando las manos con las bolsitas azules, esperan una señal para calmar la sed de cualquier viajante. Más obreros y oficinistas esperan transporte para llegar a sus centros de trabajo. Los estantes de ventas de frutas y periódicos es la escena repetitiva.

Las tres paradas siguientes ya no muestran mucho, pero dejan entrever una ciudad que a pocos días de una fiesta partidaria luce más limpia y con calles recién pintadas como una forma de ocultar los problemas de toda una vida: basura, inseguridad, desorden. Pero como no es la primera vez que veo a través del vidrio de una ventana de autobús, yo sé que mi Managua tiene más "clavos" que los que tenemos todos los pasajeros de la ruta 120.





DIME Y LO OLVIDO,
ENSÉÑAME
Y LO RECUERDO,
INVOLÚCRAME
Y LO APRENDO.

Benjamin Franklin



¿Transporte público? No más

Por: Valeria Morales

Se dice que en Managua alrededor de un 70% de la población utiliza el transporte público para movilizarse en largas o cortas distancias dentro de la ciudad. Sin embargo, no es nuevo el disgusto que causa hacer uso de ello. Empecemos por nombrar los inconvenientes:

1-Tiempo: Desde que inicia el día, Managua se vuelve un caos en el tráfico. El tiempo de espera en las paradas de buses es angustiante y si a eso le sumas cuando el conductor no se detiene, tu día puede ser no tan bueno. En horas pico el tiempo de recorrido puede ser el doble de lo que normalmente debe ser.

2- Capacidad: Volviendo al tema de las horas pico, una ruta como la 114, 119, o 120, a las 12 del mediodía, pueden ir alrededor de unas 90 personas (los buses tienen 42 asientos, lo normal sería que vaya una persona de pie por cada fila de cada lado, es decir 42 sentadas, más 22 personas de pie). Pero ya todos sabemos que van siempre tan llenas que la gente parece sardina enlatada.

3- Inseguridad: Aquí hay que hablar de dos tipos, la inseguridad de que te roben dentro del bus, y la que a diario experimentas con conductores que no respetan las señales de tránsito, por lo cual día a día corres el riesgo de sufrir un accidente.

4- Contaminación: Sí, los automotores causan más de la mitad de emisiones de CO2 en Managua, ya no digamos aquellas rutas que tienen más de 60 años de circular. Además, existe la contaminación sonora, esto es, la música desesperante que ocupan los choferes: reggaeton, hair metal, música de banda, entre otras que sólo ayudan a que el paseo sea realmente detestable.

5- Incomodidad y deterioro: La mayoría de las rutas hoy en día se encuentran con asientos quebrados, ventanas inadecuadas, tubos de agarre por la mitad, partes sin forro que implica tocar directamente el hierro, suciedad por todas partes. A eso le puedes agregar el calor desesperante, el espacio reducido para desplazarte dentro del bus y demás desventajas



YO EN LA RUTA, NO MAS.

Hace dos años que vivo en Managua, he recorrido la ciudad desde distintos medios de transporte: autobús, taxi, carro particular y en bicicleta. Así que esta es mi propuesta:

El crecimiento vehicular y poblacional va en aumento, el espacio peatonal es cada vez menos, la contaminación ambiental va cada vez peor y los servicios públicos como los buses parecen no mejorar pero, existe un medio alternativo a estos: La bicicleta. La bicicleta es una forma de transporte sostenible y amigable con el medio ambiente, que adicionalmente tiene grandes beneficios económicos, de salud, recreación, y promueve un cambio cultural.

Yo hace ratos que dejé de esperar la ruta, y llego a tiempo en bicicleta. Hace ratos que conozco mejor la ciudad, hago ejercicio día a día, no gasto ni C\$2.50 o 5 de pasaje, evito escuchar música sin sentido, y si sudo de calor es porque voy quemando calorías, no porque estoy en esos buses de sardina!

Así que los invito a utilizar este medio de transporte que te hace feliz. Cada vez somos más los rompemos esquemas y nos transportamos en bicicleta por Managua.



Del transporte público y otras historias

Por: Julio Torres

Tengo aproximadamente dos años de no usar el transporte público, hasta que chocaron a mi sobrina y me pidió le prestara mi carro, por un asunto de economía más que de pinchada decidí activar mi tarjeta TUC que tenía rato de no usar; al principio te sientes como en una aventura extrema, porque hay que caminar hasta la parada, correr para poder abordar la unidad y prácticamente empaparte de manteca para poder avanzar a la puerta de "salida", casi que luchando por tomar aire a bocanadas y más cuando tienes unas sabrosas libras de más.

Lo curioso del caso es que NADA HA CAMBIADO en cuanto a la situación del transporte público, los conductores siguen teniendo problemas visuales o de optimismo, ellos siempre ven el bus medio vacío, mientras los pasajeros lo ven a nivel cuántico. Las unidades están igual de destartaladas que cuando las estrenaron (gracias a cierto sector de la población amantes en destruir la propiedad pública, sino vean a los animalitos en el estadio o en los parques solidarios), pero además de esto y otras cosas que vemos diariamente producto de la basura cultural y social en la que estamos, sigo sorprendido que aun a estas alturas del partido haya tanta gente pagando el doble del costo del pasaje, algo que realmente debería de ser objeto de estudio.



Esta atrocidad ya está incluso establecida como un negocio, donde vemos a corredores ofertando el "Cinco y le marco", ¿realmente hemos llegado a un nivel de estupidez tan brutal? y lo triste es la naturalidad con que los usuarios aceptan este robo, como corderos siendo despojados de su lana.

Recuerdo que cuando se iniciaron las famosas barras lectoras se suponía que estas permitirían a la cooperativa obtener información para dar seguimiento al flujo de usuarios, además de poder acortarles la soga a los conductores quienes disponían del dinero de los pasajes como si de su caja chica se tratara, también les permitiría seguir la ruta y la intermitencias de la unidad y de esta forma cubrir las horas picos con más buses. ¿Pregunten me si funcionó o si alguien le dio seguimiento?

Luego la hermosa idea de MPESO, quienes como eslogan dijeron que centralizar el dinero de los pasajes permitiría llevar un mejor control y de esa manera ofrecer un mejoramiento continuo del servicio de transporte público así como a sus unidades. ¿Alguien sabe algo al respecto de esas mejoras? hasta donde sé, lo único que hicieron fue aliarse con una "empresa de la familia Ortega/Murillo" quienes monopolizaron la publicidad móvil, cubriendo todas las rutas y vendiendo espacios publicitarios. Que en cierta medida cubría el deterioro de las unidades.



En fin, las cuatro semanas que hice uso del transporte público, fueron unas pequeñas vacaciones del estrés cotidiano de conducir de tu trabajo a casa en horas picos, porque aunque hayan puesto "policillas inteligentes" en los semáforos, la carga vehicular es mayor que la capacidad para las calles de nuestra abarrotada Managua.



En el bus

Por: Michelle Torrez

El transporte público es uno de los grandes retos de la mayoría de los ciudadanos en Nicaragua, iniciando por lo que tardan en pasar, el deterioro de estas unidades y el mal manejo de los conductores, ya que a la gran parte de ellos no les importa la vida de sus pasajeros y recorren las calles como que están en una carrera de velocidad; si a esto le sumamos la cantidad de robos en estas unidades diríamos que viajar en bus es un infierno.

Yo tengo mi historia con respecto a los robos, una mañana que iba para el colegio como es de costumbre tomé el bus a las 6:10 a.m. ese día me agarró la tarde y me subí al bus que pasa a las 6:20 a.m. cuando me subí, logré tomar una silla porque iba lleno, cuando estaba a una parada de llegar a mi destino decidí bajarme y luchar contra la multitud de personas en la puerta, yo como de costumbre llevaba mi celular en la mochila y ésta siempre me la dejaba hacia atrás cuando al fin logré salir del bus y quería revisar la hora ya no traía mi celular, es lamentable que muchas personas pasemos por esta situación, en la que seamos víctima de malos tratos por un servicio que estamos pagando y por la inseguridad que se vive en el transporte público.

Sanguinarios

Por: Pablo Antonio Alvarado Moya, Chinandega

*¿Quién es el dueño
de este tétrico espectáculo?
Leonel Rugama*

Yacen inocentes tirados en el suelo,
Tiñen con su sangre la tristeza del mundo.
No sopla el aire de antaño,
Aquel que te abrazaba contra su impoluto pecho
Haciéndote sentir a salvo.
No se oye la música afable de los pájaros
Ni el tintineo de las hojas.
¿Dónde sepultaron la risa del pueblo?
¿Alguien la recuerda?
Aquella despojada con disparos
Bajo un cielo sin rostro.





La gente se duerme

Por: Yustian Garvel

La gente se duerme en el bus,
 En las rutas urbanas duerme,
 El bolo en la mesa con sal y limón
 Gustoso duerme.

La gente se duerme escuchando el juego,
 El vigilante se duerme antes que los ladrones,
 El niño se duerme acunado en la madre,
 La gente se duerme.

La mujer de la esquina se duerme, tarde pero se duerme,
 Se duerme el taxista esperando cliente, los amantes después
 Del sexo, el asesino después del deber cumplido, el doctor de turno

Duermen los vehementes locos callejeros,
 Se duerme el sereno haciendo posta, el pintor en su cuadro,
 La abuela en su rezo.

Se duerme el hombre por su gusto,
 Se duerme el indigente en banca ajena,
 El monaguillo se duerme escuchando el sermón,
 La gente se duerme.
 Pero en el ataúd con todos esos acomodados y frescuras blancas,
 Con esos olores que invocan a la ternura,
 ¿Para qué despertarlos?
 Si duermen en paz.



INICIO

PUBLICACIONES

OPINIONES

FOTOS

• Redes



Cristal Úbeda

¡Le llaman "expreso" y montan hasta el techo!



Bryan Robleto

Cuando Utilizo el transporte público me siento en una lata de sardina.



Sergio López

Los conductores de buses necesitan lente porque atrás no está vacío.



Anónimo

Ni los animales merecen viajar como a nosotros se nos obliga.



Virginia Gonzales

Hay que considerar a los peatones y los que se movilizan en bicicleta.



GIF





TE INVITAMOS A NO BOTAR ESTA REVISTA

¡COMPARTILA!